



Mucha diagnosis y pocas medidas



GERMÁN BARRIOS
Presidente del CES de
Castilla y León

EL PROBLEMA DE la despoblación es complejo. Esto significa que hay que aplicar múltiples propuestas frente a una realidad diversa y tener un plan transversal para aplicarlas en todas las políticas públicas.

Por lo tanto, la primera tarea es separar el grano de la paja para identificar propuestas positivas y buenas prácticas contra la despoblación, que es lo que de verdad interesa, y superar las previsiones negativas, pues, a pesar de las estadísticas, el futuro aún no está escrito (dice el INE que si no hacemos nada, Castilla y León perderá más de 200.000 habitantes en 2033).

El diagnóstico sobre el reto demográfico y la despoblación rural en Castilla y León ya está hecho y resulta preocupante: nos encontramos ante un grave problema de declive demográfico (casi el 91% de los municipios pierden población), sobrevejecimiento y baja densidad de población. Además, vemos que las personas que abandonan el medio rural son mayoritariamente

retrasos, indefiniciones y esfuerzos dispares a todos los niveles de la Administración y en los distintos Gobiernos.

En enero de 2017 la Conferencia de Presidentes encomendó al Gobierno de España la elaboración de una estrategia nacional frente al reto demográfico y aún estamos esperando. Por otra parte, en Castilla y León la ordenación territorial está paralizada por falta de acuerdo en el Parlamento regional.

Cierto es que, además de los Parlamentos y Gobiernos, contamos con todo tipo de órganos como Comisionados, Consejo de Políticas Demográficas, Agendas de Población, etc; pero desde las primeras elecciones democráticas, aunque han sido muchas las voces que se han alzado para alertar de la situación demográfica, la aplicación de medidas efectivas y una planificación estratégica que frene la despoblación se siguen haciendo esperar.

Además, creo que este tema debería implicar no sólo al Gobierno, a las Cortes y a los Partidos Políticos, sino también a toda la sociedad civil en general. Por todo ello,

bién a la Unión Europea en el desarrollo de estrategias.

Lo verdaderamente importante es tener un plan estratégico y establecer medidas concretas que favorezcan el asentamiento de los ciudadanos en el mundo rural. Ya no es tiempo de diagnosis, de sobra es conocido que tenemos un problema de despoblación. Creo que esa estrategia que debemos acordar, debería establecer, al menos, las siguientes medidas.

En primer lugar, dotar con buenos servicios esenciales a los municipios del medio rural y facilitar el acceso a los mismos con idéntica calidad con la que disfrutaban los vecinos de las zonas urbanas.

También, en segundo lugar, hay que facilitar en las áreas rurales suelo industrial para favorecer el empleo y la inversión. Se trata de proporcionar a las empresas en estas zonas las condiciones apropiadas para la creación de empleo, ofreciendo oportunidades a los jóvenes para que puedan permanecer en el medio rural.

En tercer lugar, es imprescindible ofertar una cualificación y capacitación profesional adecuada al entorno rural, para dotarlo de los recur-

Una sexta medida que considero necesario incorporar en la futura estrategia es una buena fiscalidad, que proponga una discriminación positiva y deducciones fiscales en el medio rural, en ámbitos tales como la vivienda, las deducciones para favorecer a los jóvenes el emprendimiento, o la instalación de nuevas empresas.

Pero, lo más importante, es que todas estas medidas necesitan financiación suficiente a las entidades locales para garantizar la cohesión del territorio y la convergencia interior. Además, todas estas medidas y propuestas para ser eficaces no deben aplicarse aisladamente, sino de forma global y transversal.

Asimismo propongo que la inmigración y la incorporación laboral de la mujer sean contempladas como oportunidades para hacer frente al reto demográfico, ya que el mercado de trabajo no se ha envejecido ni ha disminuido en número gracias a la incorporación de los inmigrantes y de la mujer al mismo. Creo que es muy importante tener muy en cuenta ambas aportaciones.

Igualmente, en cuanto a las tasas de natalidad, quiero resaltar que las más elevadas de la UE se dan en los países con mayores tasas de actividad femenina. Asimismo, los



jóvenes y de mediana edad, lo que refuerza la pirámide regresiva y una perspectiva de futuro descenso vegetativo de la población rural, donde actualmente hay 2,5 mayores por cada joven.

Pero debemos tener claro que los problemas del medio rural van más allá del número de habitantes, centrándose cada vez más en las oportunidades laborales y en la disponibilidad de unos buenos servicios sociales, una mejor cobertura sanitaria y una buena oferta educativa.

En este sentido, la rentabilidad social de los municipios para los ciudadanos no admite discusión, por lo que la necesidad de una ordenación territorial que compagine la concentración de la prestación de servicios en el medio rural con una accesibilidad real a los mismos es imprescindible.

Por lo tanto, la segunda tarea y responsabilidad es tener un plan y acordar una ordenación del territorio. Pues bien, en esto acumulamos

el Consejo Económico y Social, como principal Institución de participación y consulta de la Comunidad, podría ser el lugar idóneo para apoyar, estudiar y facilitar el debate de todas las propuestas en torno a este tema. Estoy convencido que debemos comprometernos a ello y que la sociedad civil debe participar y ayudar en esta tarea.

La ordenación del territorio es una asignatura pendiente para la próxima legislatura en nuestra Comunidad. Por ello, el CES está a disposición de la sociedad para lograr el mayor pacto y consenso posible.

Todas las Administraciones implicadas en el entorno rural y los ciudadanos debemos actuar de forma coordinada, debemos aunar esfuerzos. Y, para ello, resulta imprescindible, como mínimo, el cumplimiento de las medidas de la Agenda de Población 2020 y exigir un compromiso y esfuerzo aún mayor al Gobierno de España y tam-

unos humanos necesarios para sectores clave de nuestra economía como la industria agroalimentaria, o que cuentan con un importante futuro como el turismo o la energía.

En cuarto lugar, es necesario contar con buenas comunicaciones promoviendo infraestructuras de transporte capaces de mejorar y proporcionar una cobertura total de la población del mundo rural. En este punto, quiero destacar la importancia para Castilla y León de aprovechar todas las oportunidades que ofrece el Corredor Atlántico, como gran eje de comunicación y desarrollo.

Considero también imprescindible, como quinta medida, contar con una conectividad total de banda ancha en todo el territorio, especialmente en las zonas rurales. En este sentido, no debemos perder la oportunidad de financiación que ofrece el 'Mecanismo Conectar Europa' en el nuevo periodo 2021-2027.

inmigrantes representan una oportunidad de repoblación, ya que pueden incrementar nuestra media de 1,5 nacimientos por pareja.

Por último, debemos tomar ejemplo de los modelos de éxito como, por ejemplo, el de Escocia para combatir la despoblación, en el que se ha logrado atraer financiación, proporcionar buenos servicios esenciales y ofrecer una buena conectividad que llega a más del 98% de la población.

O también, seguir el ejemplo del modelo francés, que lleva actuando sobre su ordenación del territorio desde De Gaulle, y ha conseguido que su población crezca al ritmo de un 1% anual en la última década y aprecie la calidad de vida del mundo rural frente al mundo urbano.

MAÑANA ESCRIBE

PILAR VICENTE

Portavoz de Ciudadanos
en Valladolid